

# TEMPLO HERMANA TERESA

**“Fe + Voluntad = Esperanza”**



**26/10/2024**

# **“Fe + Voluntad = Esperanza”**

**Queridos hermanos y hermanas**

**En esta Ceremonia de hoy queremos compartir con todos ustedes unas palabras de esta frase que nos ha compartido Carlos:**

***En toda niebla hay una luz. En cada pelea hay una solución. En cada Fe hay una esperanza.***

**La vida está llena de momentos inciertos, desafíos y obstáculos que, en ocasiones, parecen insuperables. Nos encontramos en situaciones donde la oscuridad se cierne sobre nosotros, y el futuro se percibe borroso, como si estuviéramos atrapados en una niebla espesa. Sin embargo, en medio de esa niebla, siempre hay una luz, aunque a veces difícil de divisar. En cada pelea, en cada conflicto, existe una solución, aunque no siempre sea evidente al principio. Y, en cada acto de Fe, sin importar lo pequeño o grande que sea, siempre hay una esperanza que nos impulsa hacia adelante.**

**La niebla simboliza esos momentos en que no podemos ver claramente hacia dónde vamos. Nos sentimos desorientados, inseguros y, muchas veces, desesperados. Sin embargo, la luz que yace en medio de esa oscuridad representa nuestra capacidad para encontrar una salida, una claridad, una nueva dirección. Es**

**la luz que nos guía cuando más la necesitamos, aunque inicialmente esté oculta.**

**La pelea, por su parte, puede manifestarse en forma de luchas internas, batallas emocionales o conflictos con los demás. Enfrentar estos retos puede parecer desgastante y agotador, pero cada uno de ellos encierra la posibilidad de una solución, una resolución que nos lleva a crecer, aprender y mejorar como personas.**

**La Fe, por último, es el elemento que nos sostiene. Es lo que nos permite seguir adelante cuando todo lo demás falla. Aunque a veces parece que la Fe está desapareciendo, en realidad, siempre está ahí, proporcionando esperanza, la chispa que enciende la posibilidad de un nuevo comienzo, un nuevo amanecer.**

**También esta existencia está llena de incertidumbres. Desde pequeños, aprendemos a convivir con las dudas:**

**¿Estaré tomando la decisión correcta?**

**¿Qué pasará mañana?**

**¿Qué hay más allá de esta situación que no logro comprender?**

**A veces, esas incertidumbres pueden sentirse como una niebla que envuelve nuestra mente y alma, impidiendo que veamos**

**claramente el camino por delante. Pero, ¿qué sería de nosotros sin esa niebla?**

**La niebla, a menudo vista como un obstáculo, también puede ser una oportunidad. Es en medio de la confusión donde nos vemos obligados a detenernos, a reflexionar, a buscar respuestas dentro de nosotros mismos. Y es allí donde la luz comienza a brillar. No es una luz que aparece de manera brusca o deslumbrante; más bien, es una luz que surge poco a poco, conforme nos adentramos en el proceso de encontrar claridad.**

**Esta luz puede manifestarse en una nueva idea, una perspectiva diferente o la ayuda de alguien que nos tiende la mano cuando más lo necesitamos. Pero lo importante es reconocer que, aunque no siempre podamos ver la salida de inmediato, la luz siempre está presente, esperando a que la descubramos.**

**Las peleas en nuestra vida no siempre son físicas; muchas veces, son batallas internas que libramos diariamente. Estas peleas pueden surgir de conflictos emocionales, inseguridades o miedos que no hemos sabido enfrentar. A veces, nos encontramos atrapados en una lucha constante con nosotros mismos o con los demás, sin saber cómo resolverla.**

**Sin embargo, en cada pelea hay una solución. Puede que no siempre sea la que esperamos o la que nos resulte más fácil de**

**aceptar, pero está allí. La clave para encontrar esa solución radica en nuestra disposición para buscarla, en nuestra capacidad de mirar más allá del conflicto y ver qué lecciones podemos aprender de él.**

**Es en medio de la pelea donde más crecemos. Cada reto, cada dificultad nos enseña algo valioso sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea. A veces, la solución no es ganar la pelea, sino aprender a dejarla ir, a soltar lo que nos mantiene atrapados y a avanzar con una nueva perspectiva.**

**La Fe, hermanos y hermanas, es uno de los pilares fundamentales que sostiene nuestras vidas. No es necesario que se manifieste en grandes actos, ni que sea proclamada en voz alta para ser significativa. La Fe, en su forma más pura, es personal, íntima, y a menudo silenciosa. Es esa confianza interna que tenemos en que, sin importar cuán oscura parezca la situación, siempre hay algo más allá, algo mejor esperando.**

**La esperanza es el fruto de la Fe. Cuando creemos, esperamos. Cuando confiamos, sabemos que, aunque el camino sea difícil, siempre hay un propósito, una razón detrás de cada circunstancia. La esperanza es lo que nos mantiene en movimiento, lo que nos permite continuar cuando todo lo demás parece estar en contra.**

**Para ilustrar esto que hoy estamos hablando vamos a compartirles una historia**

### **“El viaje de Clara”**

**Clara era una mujer que, como tantas otras personas, había experimentado momentos difíciles en su vida. Su historia, sin embargo, no era diferente a la de muchas otras: luchas, pérdidas, momentos de duda y desesperación. Pero lo que hizo a Clara especial fue su capacidad de encontrar luz, incluso en los momentos más oscuros de su vida.**

**A los 35 años, Clara había perdido a su esposo en un accidente. Fue un golpe devastador, y la niebla de la tristeza la envolvió por completo. No podía ver más allá de su dolor, y se preguntaba cómo podría seguir adelante. Durante meses, vivió en un estado de incertidumbre, sin saber cuál era el propósito de su vida ahora que él no estaba.**

**Un día, mientras paseaba por el parque cerca de su casa, algo la hizo detenerse. El sol estaba oculto detrás de las nubes, y una densa neblina cubría el paisaje. Clara, perdida en sus pensamientos, apenas notó la niebla. Pero, a medida que caminaba, vio un pequeño rayo de luz que se colaba entre las**

nubes. Era tenue, pero estaba allí, iluminando suavemente el sendero.

En ese momento, Clara sintió algo dentro de ella. No fue una revelación espectacular, ni una solución inmediata a su dolor. Pero esa luz le recordó que, aunque la niebla fuera espesa, siempre había algo más allá. Siempre había una luz, aunque tenue, guiando su camino.

Clara comenzó a caminar más a menudo, buscando ese rayo de luz en cada uno de sus paseos. Poco a poco, comenzó a sanar. Encontró consuelo en las pequeñas cosas: el canto de los pájaros, el susurro del viento, la calidez del sol cuando finalmente rompía la niebla.

Con el tiempo, Clara se dio cuenta de que la pelea que estaba librando no era solo con la pérdida de su esposo, sino con ella misma. Estaba luchando contra su propio dolor, su propia desesperanza. Pero en esa pelea, encontró una solución: aprender a vivir nuevamente, aprender a encontrar belleza incluso en los momentos más difíciles.

Su Fe, aunque debilitada al principio, comenzó a fortalecerse. Clara no necesitaba tener todas las respuestas, no necesitaba entender por qué había sucedido lo que había sucedido. Lo que necesitaba era confiar, confiar en que, aunque no pudiera ver el

**camino completo, siempre habría una luz, una solución, y una esperanza para seguir adelante.**

**La Hermana Teresa nos recuerda que, en los momentos más oscuros, siempre hay una luz que nos guía. En cada conflicto o pelea que enfrentamos, hay una solución esperando ser descubierta. Y en cada acto de Fe, siempre hay esperanza.**

**La historia de Clara es un ejemplo de cómo, incluso en medio de la niebla, la luz nunca desaparece del todo. Solo tenemos que estar dispuestos a buscarla y confiar en que, aunque el camino sea difícil, siempre hay una salida, siempre hay esperanza.**

**Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.**



